

EDITORIAL

DIÁLOGOS DESDE LA FRONTERA Y SUS MÁRGENES

Las escrituras mapuche, en los últimos diez años, se han posicionado como uno de los pensamientos emergentes más interesantes en la disciplina de las ciencias sociales, así como los estudios relacionados con los pueblos originarios. A lo menos, por año, se publican en torno a seis títulos enfocados en la temática indígena, lo que nos acerca al interés de los investigadores como a un público interesado en la temática¹.

Ello responde a tres fenómenos que se fueron encadenando. Por un lado, el contexto político de emergencia indígena a nivel continental –como local–, a partir de la década de los '90, que cuestionó el tiempo presente y forzó la búsqueda de respuestas para nuevas preguntas, al contexto de revueltas mapuche que se desarrollan en la antigua frontera. En una segunda perspectiva, el empoderamiento de una intelectualidad, la que, desde sus distintas creaciones, ha posicionado la escritura como un elemento importante del proceso de descolonización intelectual y, por lo tanto, política². Aquello, inevitablemente, se vincula con las políticas públicas construidas desde el Estado a partir de la creación de la Ley Indígena de 1993, que ha fomentado la identidad y el acceso a la educación superior de la población indígena. No obstante, la Ley Indígena no visualizó el proceso de conciencia ideológica de la población que ha posicionado nuevos debates a nivel político y académico.

¹ La Colección de Pensamiento Mapuche Contemporáneo de Editorial Pehuén publicó en el año 2016 dos libros: *Mujeres y pueblos originarios. Luchas y resistencias hacia la descolonización* de Millaray Painemal y Andrea Álvarez, y *Nueva Constitución y pueblos originarios* de Domingo Namuncura y otros. Lom Ediciones publicó los libros de Julián Bastías, *Memorias de la lucha campesina. Tomo dos: mapuches, mestizos y estudiantes*; y de Adrián Moyano, *De mar a mar. El Wallmapu sin fronteras*. La editorial Cagten publicó el libro de Leonel Lienlaf *Epu Zuam* y ha reeditado algunos libros del siglo XIX, como los de Edmond Smith, *Los araucanos*; F. A. Subercaseaux, *Memorias de la campaña de Villarrica 1882-1883*. Editorial Catalonia publicó el libro de Pedro Cayuqueo *Fuerte Temuco y otras crónicas mapuche*. Editorial Universitaria publicó el texto de Marcelo González *Mapuche y sus otros*.

² Para mayor profundización: Claudia Zapata, *Intelectuales indígenas en Ecuador, Bolivia y Chile. Diferencia, colonialismo y anticolonialismo*. Ediciones Lom, 2017; Pedro Canales y Mariana Moreno (eds.), *Los claros oscuros del debate. Pueblos indígenas, colonialismo y subalternidad en América del Sur, siglos XX-XXI*. Ediciones Ariadna, 2016.

Uno de ellos, es lo que este número especial de la revista THEORIA de la Universidad del Bío-Bío incorpora: las perspectivas de género.

En esta misma perspectiva, que este número dé a luz en la ciudad de Chillán es otro hecho a destacar. La antigua frontera entre el mundo indígena y criollo, que perduró hasta mediados del siglo XIX, se caracterizó por ser un espacio de profundas relaciones sociales, políticas y culturales, y pareciera que hoy, avanzado el siglo XXI, este componente indígena no existe en su conformación cultural. Este número revierte esta óptica, en él se tienden nuevos puentes sobre aquel imponente río que marcó la frontera entre ambas sociedades, a partir de la disciplina de las ciencias sociales. Es una invitación a repensarse, desde lo local a lo global, pero es sobre todo un diálogo entre las pensadoras y pensadores de la Araucanía con el Bío Bío, alejado del centralismo, a veces asfixiante de la capital. Es, sobre todo, una conversación *xampurria*, entre las academias, epicentros del proceso sociopolítico que se desenvuelve en la antigua frontera, con el Wallmapu.

Otro factor son las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades que convergen en este número, desde las más amplias aristas: literatura, historia, antropología, sociología y pedagogía. Este acto nutre positivamente los devenires del debate epistemológico. Parafraseando a Millaray Painemal, provocan un “equilibrio” y un “buen vivir” entre las ciencias sociales, acostumbradas, a veces, a no escucharse para el desarrollo de nuevas preguntas en torno a lo que nos reúne: el desarrollo del ser humano en sociedad.

En resumen, el diálogo regional, los puentes académicos y disciplinares, posicionado las perspectivas de género, son las características principales de este número dedicado a las historias del pueblo mapuche. Aquello demuestra que la revuelta mapuche, antes que analizarse desde la seguridad pública, debiera observarse como un aporte constructivo a los cambios de imaginarios que la sociedad criolla constituyó sobre su propia historia.

Me parece que ello es uno de los aportes fundamentales de las emergencias indígenas a nivel local, léase rapa nui, kawésqar, mapuche, aymara y kechua –por nombrar las que han adquirido una dimensión pública, en los últimos años–, que inexorablemente van suscritas a los movimientos indígenas a nivel continental. Ellas han terminado por forjar nuevos debates, a contrapelo del sueño de las elites latinoamericanas de mantener subordinados los componentes indígenas en la construcción de las nacionalidades, tensionando, de esa manera, el orden cultural de las repúblicas criollas e invitando a deconstruir sus orígenes, para construir los pilares de una sociedad intercultural, sobre la base de los derechos universales que la población indígena porta: como el derecho a participar en las tomas de decisiones y en los asuntos que tengan relación directa con la construcción de nuestro futuro.

Por todos estos antecedentes, los artículos que conforman este número dedicado a las historias del pueblo mapuche son un aporte crítico a este imaginario, con nuevos componentes disciplinares y que dialogan constructivamente con la sociedad que muchas y muchos soñamos para las generaciones venideras.

FERNANDO PAIRICAN
Universidad de Santiago de Chile,
fpairican@usach.cl